

El fallecimiento de Miguel de Guzmán. Homenaje a un «grande»

Nelly Vázquez de Tapia

La noticia

15 de abril de 2004. Sonó el teléfono y atendí. Quien hablaba era la esposa de Luis A. Santaló, otro “grande”. No me extrañó pues nos comunicamos prácticamente todas las semanas, manteniendo por las noches largas conversaciones, cuyo tema principal es, por supuesto, Santaló. Pero esta comunicación era a la tarde y esto no era común. Además noté que su voz, naturalmente alegre, se escuchaba triste y opacada, como presagiando una mala noticia.

Me dijo sin ambages –*“Te hablo para comunicarte que esta mañana, inesperadamente, murió Miguel de Guzmán en Madrid”*.

El impacto fue tan profundo y doloroso que no podía dar crédito a lo que estaba escuchando; la angustia iba creciendo en la medida que tomaba conciencia de la triste realidad.

Otro llamado inmediato del Dr. Fava, alumno predilecto y amigo de Santaló, me confirmó la noticia. Casi instantáneamente empezaron a “llover” los e-mails: el de Luis Balbuena acompañado de una nota “escrita con el alma”, tal era su emoción; el de Juan Carlos Dalmasso, Director de la OMA; el de María Salett, Presidente de la CIAEM... así siguieron en forma ininterrumpida. La noticia se esparció con increíble velocidad. Comenzaron a entrecruzarse los e-mails entre los distintos países y el mundo entero se informó de la infausta nueva.

El proyecto de la teleconferencia

Cuando se iniciaron las teleconferencias, la Embajada de Estados Unidos realizó demostraciones, invitando a grupos homogéneos de personas para conocer la novedad. Tuve el privilegio de integrar un grupo de una veintena de profesores invitados al respecto.

La transmisión se realizó en una pantalla común de retroproyector entre dos profesores norteamericanos y algunos argentinos. Más tarde tuve la oportunidad de ver otras dos teleconferencias, en la década del 80, en los congresos organizados por el Instituto Argentino de Informática.

Uno de ellos, proyectado en una pantalla gigante, era un intercambio de preguntas entre un grupo de alumnos de alrededor de 11 años de una escuela de Beverly Hill y otro grupo de alumnos de una escuela de la locali-

dad de San Isidro, Provincia de Buenos Aires.

La transmisión fue muy emotiva, por el candor de las preguntas sobre comidas, juegos, costumbres...

Un niño de Beverly Hill preguntó que era eso de **“Los Reyes Magos”**.

Otro de Argentina preguntaba **si tenían miedo** puesto que en esa época, no recuerdo por qué motivo, los EEUU tenían un bombardeo y en las casas de Beverly Hill se estaban construyendo bunkers y túneles subterráneos. Las respuestas eran conmovedoras.

Las transmisiones fueron perfectas, puesto que se contaba con los elementos técnicos más sofisticados.

La Sociedad Argentina de Educación Matemática organiza anualmente las CAREM (Conferencia Argentina de Educación Matemática).

Desde que creamos la SOAREM surgió el deseo de ver cristalizada una teleconferencia en alguna CAREM.

La II CAREM (año 2000) se realizó en la Universidad Nacional Tecnológica Regional de Santa Fe. Se estaban dando los primeros pasos en teleconferencias internacionales. Intentamos realizarla. Pero en ese momento, pese a todos los contactos, inclusive con países extranjeros, la tecnología no estaba aún tan afianzada, ni generalizada como para ofrecer una garantía.

Pero ya en la III CAREM (año 2003), pasados tres años, resultaba imperioso conseguirla. Nos alentó el hecho de que ya la Universidad de Santa Fe hubiera conseguido realizar tres teleconferencias en distintos congresos.

Afortunadamente en Salta contamos con la valiosa colaboración del Gobierno que, no sólo ofreció el servicio de sus técnicos especializados en teleconferencias, sino que además cedió el Salón Auditorio con capacidad para 600 personas.

Nuestro invitado era el Dr. Claudi Alsina con quien, por el afecto que nos unía a Santaló, manteníamos un intercambio de artículos y fotos.

A nuestra invitación para la teleconferencia en la III CAREM respondió:

“Gracias por su e-mail para participar de la III CAREM.

Como le comenté fui nombrado Director General de Universidades de Cataluña y este año mi agenda es muy complicada a principio de curso (setiembre – octubre).

Las próximas elecciones en Cataluña son precisamente en octubre, por lo cual el trabajo y los compromisos son aún mayores.

Una buena video – conferencia merece mucha preparación y tiempo del cual no dispongo este año. Si lo consideran oportuno, para la próxima CAREM pueden contar conmigo. Si desean un ponente para la III CAREM que sea de España, puedo sugerir a Miguel de Guzmán...

Nos veremos en Canarias y podremos conversar.

Gracias de nuevo por su consideración.

Un abrazo,

Claudi Alsina”

El contacto con Miguel de Guzmán

Me sentí un poco cohibida pues, conociendo su brillante trayectoria de fama mundial y desconociendo su personalidad, pensé que era como pretender alcanzar una cima inaccesible.

Sin embargo me arriesgué.

Rescato de las cartas que intercambiamos, los párrafos que mejor describen la sencillez y humildad de su personalidad.

En la carta invitación le expresaba:

“Este año nos hemos propuesto realizar una Teleconferencia que ha despertado un gran interés y pensamos en un matemático español.

Desde luego que una Teleconferencia requiere una persona de reconocida trayectoria que atraiga la atención de los oyentes.

Por eso hemos pensado en usted puesto que su obra y sus libros son ampliamente conocidos y bien aceptados por los docentes argentinos. Su actuación constituiría para nosotros un verdadero orgullo y nos aseguraría el éxito...”

Se agregaban las características técnicas del equipo:

Marca POLYCOM.

Modelo: View Station 512.

N° ISDN: 54 4369600.

N° ISDN: 54 469601.

N° ISDN: 54 469602 y una sucinta enumeración de las actividades de la SOAREM pero, sobre todo, el deseo de que aceptase la invitación.

Esta fue su respuesta (15-5-2003).

“Estimada amiga:

Muchas gracias por su mensaje y por su invitación a participar mediante una Teleconferencia en la III Conferencia que ustedes organizan para octubre de este año.

Por mi parte estaré encantado de estar con ustedes de este modo....

Ya me dirá también, cuando la fecha se aproxime, qué tipos de arreglos hay que hacer aquí en Madrid”.

Demás está decir que el afectuoso tratamiento de **“Estimada amiga”** y la calidez de su respuesta, terminaron con todas mis inhibiciones y, a partir de ahí, las comunicaciones fueron más fluidas, naturales, simples y afectuosas.

En respuesta a otra de mis cartas expresaba: (25-5-2003).

*“...Me imagino que más adelante, me indicará usted los detalles prácticos; si será posible tener intercomunicación directa (preguntas, comentarios...) del público,... **Tengo experiencia en grabar conferencias, pero no de hacer TELECONFERENCIAS”.***

(Le contesté que yo tampoco pero, que de eso se encargaban los técnicos).

“Pienso que un título interesante puede ser:

“Motivando el aprendizaje hoy”

Los renglones que me pide podrían ser los siguientes:

“El motor principal para el aprendizaje, en cualquier campo, es la **motivación** y la fuente principal de motivación es, por supuesto, una persona entusiasmada con su materia y poseída por una genuina pasión por hacer a otros, partícipes de aquellos aspectos de su campo de trabajo que en ella misma encienden tales sentimientos. La matemática con su larga historia, es capaz de ofrecer muchos y muy diversos aspectos entre los cuales el docente debería identificar cuales son los que en él mismo, provocan más fascinación. El objetivo de esta conferencia será mostrar, alguna de las riquezas de la matemática que son capaces de estimular esta intensa atracción”.

Sus palabras son una muestra elocuente de su profunda pasión por la matemática y la necesidad imperiosa de transmitir a sus alumnos con afecto y alegría todo cuanto de ella le fascinaba.

La teleconferencia fue una muestra magistral de todo lo que aquí manifiesta.

Su simpatía, su permanente sonrisa, la claridad de expresión, la enorme diversidad de ejemplos con los cuales ilustró su exposición, la amabilidad con que respondió a todas las preguntas de los asistentes, ávidos de escuchar al “gran maestro” quedarán en todos los que tuvimos el privilegio de escucharlo, como un recuerdo inolvidable.

Pero, si como dije, fue para SOAREM un legítimo orgullo de haber contado en la III CAREM, con la única teleconferencia que dio en su vida, según él lo manifestara, no podemos menos que sentir un intenso dolor por su desaparición y lamentar profundamente que **nunca más** pueda deleitarnos con otra teleconferencia.

Gracias Miguel por la herencia que nos legaste.

Nelly Vázquez de Tapia. Presidenta de la Sociedad Argentina de Educación Matemática. Buenos Aires. Argentina.
Correo electrónico: nvtapia@giga.com.ar



Miguel de Guzmán con profesores sudamericanos y españoles. Santiago de Chile.